

DE LA NADA EN BLANCO AL HUECO EN EL AIRE. SIMPLE Y RAZONABLE

Pintura, escultura y arquitectura, en muchas ocasiones son objeto de interrelación, al utilizar herramientas comunes, aunque sus gramáticas sean muy diferentes. Convivir, compartir lo material y a partir de ahí alcanzar lo no medible, son elementos comunes en la poética percibida por los sentidos.

Un vacío en el tiempo acariciando la abstracción; sombra fiel que define el espacio, formas que el color delimita pensando en miradas que hablan en silencio. Un viaje eludible con destino desconocido. Una isla flotante sobre aguas que reflejan las sombras del pensamiento.

Límites que separan y aúnan, que se traspasan y se diluyen en un camino que acaba en lo concreto y ayudan a entender los lugares recorridos. Sin referencias externas y expresándose con una gramática donde la geometría entra y subyace en la ejecución de la obra.

Lo racional, lo numérico, con signos directos a lo analítico, estructuran y ayudan a su construcción. Son lugares que invitan a transitar por la materialidad de lo concreto, en un recorrido hacia lo inefable.

No es dominio de la razón el descubrimiento de un lugar, ni tiempo perdido el que no lo encuentra.

Luis Martínez, octubre 2025